

8 febrero 2017

Canto: Busca el silencio.

1ª LECTURA: Génesis 2, 4b-9. 15-17

Cuando el Señor Dios hizo tierra y cielo, no había aún matorrales en la tierra, ni brotaba hierba en el campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre que cultivase el campo.

Sólo un manantial salta del suelo y regaba la superficie del campo.

Entonces el Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre se convirtió en ser vivo.

El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en Él al hombre que había modelado.

El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además, el árbol de la vida, en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal.

El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén, para que lo guardara y lo cultivara.

El Señor Dios dio este mandato al hombre:

- " Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y el mal no comas; porque el día en que comas de Él, tendrás que morir."

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 103, 1-2a. 27-28. 29be-30

ANTÍFONA: Bendice, alma mía, al Señor.

Bendice, alma mía, al Señor,

¡Dios mío, qué grande eres!

Te vistes de belleza y majestad,

la luz te envuelve como un manto.

Todos ellos aguardan

a que les echas comida a su tiempo:

se la echas, y la atrapan;

abres tu mano, y se sacian de bienes.

Les retiras el aliento, y expiran,

y vuelven a ser polvo;

envías tu aliento, y los creas,

y repueblas la faz de la tierra.

ANTÍFONA: Bendice, alma mía, al Señor.

EVANGELIO: San Marcos 7, 14-23

En aquel tiempo, llamó. Jesús de nuevo a la gente y les dijo:

-«Escuchad y entended todos: Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre.

El que tenga oídos para oír, que oiga.»

Cuando dejó a la gente y entró en casa, le pidieron sus discípulos que les explicara la parábola. Él les dijo:

-«¿Tan torpes sois también vosotros? ¿No comprendéis? Nada que entre de fuera puede hacer impuro al hombre, porque no entra en el corazón, sino en el vientre, y se echa en la letrina.»

Con esto declaraba puros todos los alimentos. Y siguió:

-«Lo que sale de dentro, eso sí mancha al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro.»

Palabra del Señor

ORACIÓN

¡Descúbrete a mí, Señor, y deja que te vea, luz de mis ojos. Ven, alegría de mi espíritu, dulce Dios y Señor mío. Quiero abrazarte, tenerte en medio de mi corazón; quiero amarte, dulzura de mi alma, fortaleza mía, esperanza en todas mis tribulaciones; abre mis oídos para que yo pueda escuchar tu voz; alumbrá mis ojos con tu luz, envía como un relámpago tu resplandor; dame un corazón que siempre piense en Ti, que siempre te ame, dame una memoria que siempre te recuerde, un entendimiento que te comprenda; un pensamiento que siempre esté unido a Ti. (San Agustín)

SANTOS DEL DÍA:

Jerónimo Emiliano, presbítero; Juan de Mata, fundador; Pablo, Lucio, Ciriaco, Dionisio, Quinta, Emiliano, Sebastián, Filadelfo y Policarpo, Mengoldo, mártires; Juvencio o Evencio, Honorato, Pablo, Pedro, obispos; Esteban, abad; Elfedá, virgen; Josefina Bakhita, ex esclava y religiosa.